

Crónica de las Jornadas

Se celebraron en Pamplona y Estella los días 9, 10 y 11 de marzo de 1990 las «Jornadas Nacionales sobre el Renacimiento Español» que, organizadas por el Comité Español de Historia del Arte (CEHA), en colaboración con el Departamento de Arte de la Universidad de Navarra, fueron patrocinadas por el Gobierno de la Comunidad foral. Con este motivo se reunieron en Pamplona más de ciento treinta congresistas entre los que se contaban destacados especialistas en la materia, académicos, profesores y un buen número de doctorandos, que pudieron intervenir en los debates de las mesas redondas y asistir a la lectura de comunicaciones. El Museo de Navarra –antiguo Hospital de la Misericordia de Pamplona, cuya portada renacentista, labrada en 1556, ha servido de cartel anunciador de las Jornadas–, fue el marco adecuado tras su reciente remodelación para la celebración de las sesiones científicas de los días 9 y 11. El sábado, día 10, los congresistas se trasladaron a Estella, ciudad que conmemoraba ese año el IX centenario de su fundación, donde pudieron visitar sus monumentos y seguir una mesa redonda, siendo finalmente recibidos por el Ayuntamiento de la ciudad.

Con la celebración de las «Jornadas Nacionales sobre el Renacimiento español» se pretendía lograr, según expresó *García Gainza* en la sesión inaugural, una reunión de especialistas del Renacimiento español en la que estuvieran presentes los autores de las primeras sistematizaciones sobre la materia que datan ya de hace más de treinta años –Azcarate, Chueca Goitia– junto a otros investigadores del tema de generaciones intermedias o más recientes a quienes se deben importantes aportaciones sectoriales o nuevas sistematizaciones con modernos enfoques y planteamientos del arte español del siglo XVI. La necesidad de disponer de un lugar de encuentro donde establecer un diálogo abierto entre unos y otros sobre la materia se presentaba como algo necesario y hasta imprescindible.

Abrió las Jornadas una conferencia del profesor *A.R.G. de Ceballos* quien trazó un marco general del siglo XVI español, que fue seguida de una mesa redonda sobre «El problema del Renacimiento español. Sistematización y terminología», en la que intervinieron los profesores *F. Chueca Goitia*, *J.M. de Azcarate*, *S. Sebastián* y *A.R. de Ceballos* actuando como moderador *A. Bonet Correa*. La segunda mesa sobre «El Renacimiento en la Arquitectura» reunió a los profesores *V. Nieto Alcaide*, *L. Cervera Vera*, *V. Lleó Cañal*, *F. Marías*, *A. Morales* y como moderadora *C. Gutiérrez-Cortines*. Finalmente, la tercera mesa sobre «El Renacimiento en las Artes Figurativas» estuvo formada por *J.J. Martín González*, *F. Checa Cremades*, *J.M. Serrera* e *I. Mateo*, siendo moderada por *R. López Torrijos*. Una interesante conferencia del Director del Museo del Prado, *A.E. Pérez Sánchez*, sobre los distintos criterios de exposición de obras en el Museo del Prado a lo largo del tiempo, completó el programa.

En la sesión de conclusiones *Bonet Correa* resumió las discusiones de la primera mesa que giraron en torno al problema de si en el siglo XVI existió una continuidad con respecto al mundo medieval (*Azcarate* y *Cervera Vera*) o, por el contrario, se produjo una ruptura, y también acerca de la validez del término plateresco, para referirse a un período en el que prima la decoración, considerado por unos como español o castizo (*Chueca Goitia*) y por otros como europeo siguiendo la moda italiana. Algunos consideraron que los vocablos prerrenacimiento o protorrenacimiento no ofrecen ventajas respecto al término plateresco, a pesar de las limitaciones de éste. *Sebastián* puso de manifiesto la importancia del grutesco y la necesidad de

indagar en las fuentes de los repertorios ornamentales y animó a los jóvenes a que siguieran esta línea de investigación elaborando un *corpus* de las decoraciones grutescas. Sólo así se podría establecer filiaciones estilísticas, paralelismos y la iconografía de un bestiario que desconocemos. Podría establecerse qué grutescos son meras copias o reelaboración de modelos italianos, flamencos, franceses o germanos y si hubo creaciones originales. Así sería posible señalar qué formas de este bestiario son antiguas o renacentistas, cuales derivan de la Edad Media o las que son realmente originales.

Las discusiones de la segunda mesa fueron sintetizadas por *Gutiérrez Cortines* en varios capítulos haciendo notar los desequilibrios de la información tanto a nivel geográfico como a nivel de artistas, la necesidad de ampliar el conocimiento de la documentación y de difundirla. En el mismo sentido se señaló la falta de repertorios fotográficos y de los soportes de dibujos o plantas que pudieran servir de instrumentos de trabajo, y de índices de artistas que permitan establecer relaciones y reconstruir los datos precisos acerca de su actividad profesional, su localización geográfica, sus relaciones, viajes, etc... Las vías señaladas para la investigación futura se concretaron en la necesidad de profundizar en el estudio de nuestro Humanismo (*Lleó*) en el conocimiento e interpretación de la Antigüedad de los humanistas y cual fue la cultura y entendimiento del Humanismo de los mecenas con vistas a reconstruir cual fue nuestro auténtico panorama cultural. El análisis abarcará también a las colecciones y al uso social que se hace de la Antigüedad en nuestra cultura. Se deberá ahondar asimismo en la mentalidad o cultura artística de los artistas (*Marías*) y cual fue su entendimiento de las fuentes y las categorías vigentes y su evolución. Se insistió también en la conveniencia de recuperar la arquitectura, no sólo desde el punto de vista de su función y uso sino también en su contexto (*Lleó*), la reconstrucción de los espacios interiores, la relación con el exterior, el nivel de utilización del espacio, su valor como escenario representativo y social, lo cual, a su vez, estaría acompañado de un estudio de los circuitos exteriores, del ajuar, y de cómo se comporta el espacio arquitectónico en relación con todo el aparato exterior que lo ornamenta y la demanda privada o pública de un espacio, lo que daría respuestas respecto a las escaleras, entradas, zaguanes y a la distribución interior, etc... Desde el punto de vista formal se propuso la profundización en el estudio de la forma italiana en España (*Nieto Alcaide*), tratando de definir cuales son los modelos que se implantan aquí y su evolución. En resumen, información, aplicación de las fuentes y extender nuestra relación a otras disciplinas como la literatura, el contexto histórico como la propia vida cotidiana del momento.

Finalmente, las conclusiones de la tercera mesa fueron presentadas por *López Torrijos*. Así señaló con respecto a la escultura el interés del estudio de los artistas extranjeros que trabajaron en España indagando en sus propios países en su primera formación, así como el análisis de las escuelas no en función del foco de creación sino ampliándolas con el lugar de destino de las obras donde son vistas y contempladas y finalmente la conveniencia del estudio de la escultura por géneros (*Martín González*). Se propuso como tema aún pendiente de investigación el de la policromía de la escultura del siglo XVI atendiendo tanto al proceso técnico como a la aplicación de modelos a la pintura (*García Gainza*). En lo referente a la pintura se señaló la conveniencia de abordar el estudio de ésta desde el contexto histórico en el que se desenvuelve: clientela, comitentes, coleccionismo y contexto sociológico de los pintores; también se hizo hincapié en el papel de otras artes en relación con la pintura como la estampa y la miniatura y por último la conveniencia de respetar en la investigación los espacios geográfico-históricos, no olvidando que España tiene, y sobre todo Andalucía, una proyección natural con Portugal y América (*Serrera*). Nuevas líneas de investigación fueron propuestas desde intenciones y funciones y desde la respuesta del público; el uso de los objetos, el ritual de la corte, el retrato en función de la doble personalidad del retratado pública y privada; se llamó también la atención sobre temas como el coleccionismo, mecenazgo y patrocinio distinguiendo lo que el colec-

cionismo tiene de fruición, de pieza para disfrute particular, y la diferencia con patrocinio que tiene una función más social, más didáctica y persuasoria; se hizo especial mención al arte de corte centrándose en los monarcas Carlos I y Felipe II sustentadores cada uno de ellos de una doble imagen, Carlos I como emperador medieval y príncipe renacentista y Felipe II con imagen oficial de brazo armado e imagen familiar e íntima de hombre sensible. De nuevo se puso de relieve la importancia de las fuentes como la teoría política o la literatura de distintos tiempos (*Checa Cremades*).

Grandes temas como el Humanismo y la disyuntiva clásica entre Humanismo y Humanismo cristiano, Renacimiento como pervivencia o Renacimiento como ruptura dieron lugar a un animado coloquio. La existencia del Humanismo cristiano fue justificada por la pervivencia de citas de autores clásicos y de temas mitológicos a través de la Edad Media que se materializaría en distintas categorías, una más artesanal reflejada en la utilización de grabados por los artistas y otra que tendría un contexto más complejo como la presencia de figuras mitológicas en la fachada de la Universidad de Alcalá de Henares (*Mateo*).

Finalmente se resaltó la necesidad de estudiar el Renacimiento y el Humanismo desde la mentalidad de la época y a través de las fuentes documentales y de otras fuentes que demuestren las mentalidades, las actitudes y comportamientos de aquella sociedad desde la que se enfocaba las propias obras artísticas. El estudio de cada obra de arte no ha de partir desde la generalidad para ahormar esa obra individual de arte a los conceptos preconcebidos sino al contrario, buscar lo que es más individual, más personal, más característico de cada obra de arte y tratar de llegar así a unas conclusiones generales (*R.G. de Ceballos*).

La organizadora de las *Jornadas Nacionales sobre el Renacimiento español* agradeció a los congresistas su participación en las sesiones y valoró positivamente los resultados de las mismas por las nuevas líneas de investigación propuestas y por las interesantes aportaciones de ponencias y comunicaciones que harán de estas Jornadas un jalón importante para el conocimiento del Renacimiento español. El presidente del C.E.H.A., Antonio Bonet Correa clausuró las Jornadas.

M.^a CONCEPCION GARCIA GAINZA
Organizadora de las Jornadas